

Declaración pública

El Programa de Psicología Social de la Memoria condena enérgicamente el uso de la violencia represiva y la mutilación como forma de control de las manifestaciones sociales.

A tres semanas del levantamiento ciudadano por un Chile digno, justo e igualitario, las violaciones a los Derechos Humanos se han hecho sistemáticas dejando a miles de personas heridas. Una de las expresiones más dramáticas de la violencia policial es la mutilación ocular a través de disparos de perdigones y balines directamente a la cara de los y las manifestantes -hasta la fecha organismos de Derechos Humanos consignan cerca de 200 personas con daños oculares graves- llegando el Colegio Médico de Chile a calificar la situación como una emergencia sanitaria jamás vista ni en Chile, ni en el resto del mundo. Quisiéramos destacar y solidarizar con todas las víctimas de esta forma extrema de crueldad, que incluye al joven estudiante de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano Gustavo Gatica que fue alcanzado en sus dos ojos.

Nos sumamos a la demanda que distintas organizaciones sociales, políticas y médicas hacen de cesar inmediatamente del uso de balines y perdigones por parte de las fuerzas policiales, demanda que no está siendo acogida por el gobierno de Sebastián Piñera, que en reiteradas ocasiones ha minimizado la gravedad de la situación justificándola como casos excepcionales. Esta insensibilidad se vio claramente reflejada en la represión policial ejercida contra personas que expresaban su apoyo a Gustavo y su familia fuera de la clínica en que la se encuentra internado, a quienes carabineros lanzó enormes cantidades de gases lacrimógenos y pimienta, sin importar que hubiera niños/as y adultos/as mayores, y que pacientes y trabajadores de la clínica pudieran verse afectados.

Repudiamos el uso de balines, perdigones, gases tóxicos y el uso indiscriminado de carros lanza-agua como forma de control de las movilizaciones sociales. La libertad de expresión y participación ciudadana es un derecho que debe ser respetado y garantizado, de modo de que nuestra sociedad pueda avanzar colectiva y democráticamente hacia la construcción del Chile más justo e igualitario por el que estamos luchando. La violencia represiva no solo coarta esta libertad, sino que intenta controlar la protesta como expresión de descontento mediante el castigo físico, además de favorecer la criminalización de sectores sociales que expresan legítimamente su malestar.

Exigimos enfáticamente verdad, justicia y reparación para las víctimas de la violencia policial y militar. No aceptaremos que la impunidad siga siendo la norma.

Santiago, 11 de noviembre de 2019